

TIEMPO ORDINARIO
LUNES DE LA SEMANA IX
DE LA FERIA. SALTERIO I

1 DE JUNIO

MISA EN VIVO



LAUDES

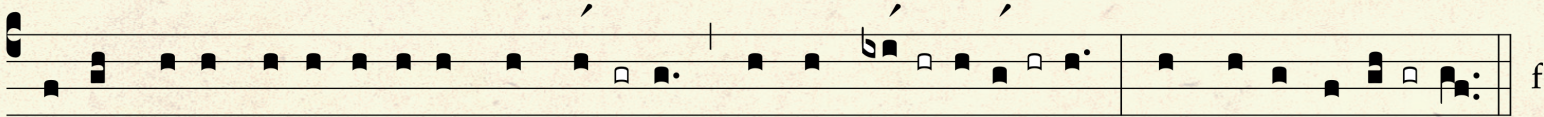
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Primer tono



Primus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me- di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Entremos a la presencia del Señor / dándole **gracias.**

Salmo 66 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

Oh Dios, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pueblos te **alaben**.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la **tierra**.

Oh Dios, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pueblos te **alaben**.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del orbe.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Entremos a la presencia del Señor / dándole **gracias**.

Himno

Dejado ya el descanso de la noche,
despierto en la alegría de tu amor,
concédeme tu luz que me ilumine
como ilumina el sol.

No sé lo que será del nuevo día
que entre luces y sombras viviré,
pero sé que, si tú vienes conmigo,
no fallará mi fe.

Tal vez me esperen horas de desierto
amargas y sedientas, mas yo sé
que, si vienes conmigo de camino,
jamás yo tendré sed.

Concédeme vivir esta jornada
en paz con mis hermanos y mi Dios,
al sentarnos los dos para la cena,
párteme el pan, Señor.

Recibe, Padre santo, nuestro ruego,
acoge por tu Hijo la oración
que fluye del Espíritu en el alma
que sabe de tu amor. Amén.

SALMODIA

Ant 1. A ti te suplico, **Señor**; / por la mañana escucharás mi **voz**.

Salmo 5 - ORACIÓN DE LA MAÑANA DE UN JUSTO PERSEGUIDO

Señor, escucha mis palabras,
atiende a mis gemidos,

haz caso de mis gritos de auxilio,
Rey mío y Dios **mío**.

A ti te suplico, **Señor**;
por la mañana escucharás mi **voz**,

por la mañana te expongo mi **causa**,
y me quedo aguardando.

Tú no eres un Dios que ame la maldad, †
ni el malvado es tu **huésped**,
ni el arrogante se mantiene en tu **presencia**.

Detestas a los malhechores,
destruyes a los mentirosos;

al hombre sanguinario y traicionero
lo aborrece el Señor.

Pero yo, por tu gran bondad,
entraré en tu casa,

me postraré ante tu templo santo
con toda reverencia.

Señor, guíame con tu justicia, †
porque tengo enemigos;
alláname tu camino.

En su boca no hay sinceridad,
su corazón es perverso;

su garganta es un sepulcro abierto,
mientras halagan con la lengua.

Que se alegren los que se acogen a **ti**,
con júbilo **eterno**;

protégelos, para que se llenen de **gozo**
los que aman **tu nombre**.

Porque tú, Señor, bendices al **justo**,
y como un escudo lo rodea tu favor.

Gloria al **Padre** y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio ahora y **siempre**
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. A ti te suplico, Señor; / por la mañana escucharás mi voz.

Ant 2. Alabamos, Dios **nuestro**,/ tu nombre **glorioso**.

Cantico: SOLO A DIOS HONOR Y GLORIA 1Cro 29,10-13

Benduto eres, Señor, †
Dios de nuestro padre Israel,
por los siglos de los **s**iglos.

Tuyos son, Señor, la grandeza y el **p**oder,
la gloria, el esplendor, la majestad,

porque tuyo es cuanto hay en cielo y **t**ierra,
tú eres rey y soberano de **t**odo.

De ti viene la riqueza y la **g**loria,
tú eres Señor del universo,

en tu mano está el poder y la **f**uerza,
tú engrandeces y confortas a **t**odos.

Por eso, Dios nuestro, †
nosotros te damos **g**racias,
alabando tu nombre glorioso.

Gloria al **Padre** y al **Hijo**,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio ahora y **siempre**
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Alabamos, Dios **nuestro**,/ tu nombre glorioso.

Ant 3. Prostraos ante el Señor/ en el atrio sagrado.

Salmo 28 - MANIFESTACIÓN DE DIOS EN LA TEMPESTAD.

Hijos de Dios, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,

aclamad la gloria del nombre del Señor,
postraos ante el Señor en el atrio sagrado.

La voz del Señor sobre las aguas, †
el Dios de la gloria hace oír su **trueno**,
el Señor sobre las aguas **torrenciales**.

La voz del Señor es **potente**,
la voz del Señor es **magnífica**,

la voz del Señor descuaja los **cedros**,
el Señor descuaja los cedros del **Líbano**.

Hace brincar al Líbano como a un **novillo**,
al Sarión como a una cría de **búfalo**.

La voz del Señor lanza llamas de fuego, †
la voz del Señor sacude el **desierto**,
el Señor sacude el desierto de **Cadés**.

La voz del Señor retuerce los robles, †
el Señor descorteza las **selvas**.

En su templo un grito unánime: **¡Gloria!**

El trono del Señor está encima de la tempestad,
el Señor se sienta como rey **eterno**.

El Señor da fuerza a su **pueblo**,
el Señor bendice a su pueblo con la **paz**.

Gloria al **P**adre y al **H**ijo,
y al Espíritu **S**anto.

Como era en el principio ahora y **siempre**
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Postraos ante el Señor/ en el atrio sagrado.

LECTURA BREVE 2Ts 3, 10b-13

Si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma. Porque nos hemos enterado que hay entre vosotros algunos que viven desconcertados, sin trabajar nada, pero metiéndose en todo. A éstos les mandamos y les exhortamos en el Señor Jesucristo a que trabajen con sosiego para comer su propio pan. Vosotros, hermanos, no os canséis de hacer el bien.

RESPONSORIO BREVE

V. Bendito el Señor ahora y por siempre.

R. Bendito el Señor ahora y por siempre.

V. Sólo él hizo maravillas.

R. Ahora y por siempre.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Bendito el Señor ahora y por siempre.

CÁNTICO EVANGÉLICO

1 de junio

San Justino, martir

Memoria

Modo 1°



Al o-fre-cer nues-tro sa-cri-fi-cio,* a-la-ba-mos al Crea-dor de to-do,
por me-dio de su Hi-jo Je - su-cris-to y del Es-pí-ri-tu San-to.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Benduto sea el Señor, **Dios** de Israel,
porque ha visitado y redimido **a** su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

segun lo había predicho **desde** antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros **enemigos**
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su **santa** **alianza**
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, **libres de** temor,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante **del** Señor
a preparar sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la **salvación**,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable **miser**cordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven **en** tiniebla
y en sombra **de** muerte,

para guiar **nuestros** pasos
por el camino de la **paz**.

Gloria al **Padre** y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio ahora y **siempre**
por los siglos de los siglos. Amén

1 de junio

San Justino, martir

Memoria

Modo 1°



Al o-fre-cer nues-tro sa-cri-fi-cio,* a-la-ba-mos al Crea-dor de to-do,
por me-dio de su Hi-jo Je - su-cris-to y del Es-pí-ri-tu San-to.

PRECES

Proclamemos la grandeza de Cristo, lleno de gracia del Espíritu Santo, y acudamos a él diciendo:

Concédenos, Señor, tu Espíritu.

Concédenos, Señor, un día lleno de paz, de alegría y de inocencia para que, al llegar a la noche, podamos alabarte con gozo y limpios de pecado.

Concédenos, Señor, tu Espíritu.

Que baje hoy a nosotros tu bondad
y haga prósperas las obras de nuestras manos.

Concédenos, Señor, tu Espíritu.

Muéstranos tu rostro propicio y danos tu paz
para que durante todo el día sintamos cómo tu mano nos protege.

Concédenos, Señor, tu Espíritu.

Mira con bondad a cuantos se han encomendado a nuestras
oraciones
y enriquecelos con toda clase de bienes.

Concédenos, Señor, tu Espíritu.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Terminemos nuestra oración con la plegaria que Cristo nos enseñó:

Padre nuestro...

ORACION

Dios nuestro, que enseñaste a san Justino a descubrir en la locura de la cruz la incomparable sabiduría de Jesucristo, concédenos, por la intercesión de esta mártir, la gracia de alejar los errores que nos cercan y de mantenernos siempre firmes en la fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.